



Diego Dublé Urrutia

El año 1877 es prodigo para las letras chilenas: hace pocos días celebramos el centenario del nacimiento del historiador Tomás Thayer Gledits; en fecha próxima conmemoraremos el del poeta y novelista Miguel Luis Rocuant; el 13 de septiembre el del periodista y narrador Joaquín Díaz Garrido, y el 8 de este mes el del lírico criollista, renovador de la poesía nativa, Diego Dublé Urrutia; este último, Premio Nacional de Literatura; todos laureados con las palmas académicas.

Dublé Urrutia pertenece a la generación del 1900; con Carlos Pezo Vellé y Samuel A. Lillo, es uno de los creadores de la escuela erudita o autóctona de nuestra literatura.

Centenario del Poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967)

671026

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

Nació en la ciudad de Angol, el 8 de julio de 1877, y es abuelo, hijo, pariente y ahijado de héroes militares.

Estudió en la ciudad nativa, en Talcahuano, en el Seminario de Concepción, en el Instituto Nacional de Santiago y Derecho en la Universidad de Chile, carrera que no terminó por su mala salud y por haber aceptado, en 1908, un cargo diplomático. Fue también aspirante a oficial del Regimiento de Artillería de Costa, en Talcahuano, para no interrumpir la tradición castrense de su familia.

A los diez años se reveló poeta; por stávilos tenía inclinación a las letras, a las bellas artes y a las manualidades. Contribuyeron a esta pervocación el espectáculo del mar y de la montaña, el indiano ambiente de la frontera araucana y la lectura de los clásicos del idioma, en edad temprana.

Dublé Urrutia se interesó en la selva chilena, atando el romanticismo adocinado y dulce de sus mayores y cantó a las cosas autóctonas con amor y originalidad. La poesía nacional pura, sin mezcla de fraude, comienza con él; se inspiró en las bellezas naturales del terreno, trazo líricos cuadros, vigorosos y limpios del paisaje sueño, cuyos ojos vieron desde niño. Su afición a la pintura, y al dibujo otorgó especial colorido a los poemas en los cuales asoma, por vez primera, el rostro del var chileno, ignorado por los versificadores del siglo anterior. En los de Dublé aparecen la raza primitiva, los campos, la selva emaravada, la composición por el número, la flora y la fauna, con sus nombres

propios, el mar y el hombre de trabajo. Todo está cantado por primera vez en el verso del poeta cuyo centenario evocamos. Esa acuarela fresca y viva del rincón salvaje del viejo Nabuelkuta será siempre un espléndido retrato de aquella pintoresca región de nuestro país. En sus poemas se alían lo lírico y descriptivo y permiten al lector asomarse sin esfuerzo en la belleza del campo, del mar y de la montaña de Arauco no domado.

El estilo de Dublé hizo prodigios líricos con los recuerdos familiares y domésticos de la niñez: el poema "En el fondo del lago" es un primoroso cuento de hadas y castillos encantados, que permanecerá en la memoria de chilenos e hispanoamericanos.

"En Fontana Cándida" hay parte de su primer libro, "Del Mar a la Montaña" (1903), y están sus últimos poemas. En esta obra no faltan los versos de tono sercillo, sáfico, pastoril y virgiliano, en los cuales se advierte la clásica armonía de toda su labor. En "Tramonto Romano" y "Fontana Cándida" se vislumbra la inquietud religiosa de Dublé Urrutia, y "Noche Analfitana", que permanece inédito, es una especie de confesión desde aparecen los desahogos de su espíritu ya ceivado a la fe que abraza púdicosamente en 1928, tres años después de su matrimonio con la cristiana Mercedes García Huidobro Fernández, hermana de Vicente, uno de los tres o cuatro grandes poetas nuestros.

Dublé cultivó también la prosa, y en este género dejó una abundante producción que abarca desde los artículos de prensa, las conferencias religiosas, hasta la historia.

"Memoria Genealógica de la Familia Dublé" es un libro más importante, que contiene un breve autobiografía del autor.

El poema "Balada", escrito en el álbum de la señora María Ercarria de Riesco, esposa del Presidente de la República, le abrió el camino de la vida diplomática. En ella fue de uno a otro confín del mundo, para llevar, con honor y talento, la representación de Chile, y el mensaje lírico de su tierra.

Miembro de actividad extraordinaria, murió a los 90 años, el 13 de noviembre de 1967, con la pluma en la mano y plético de esa vehemencia propia de su temperamento fuerte e impetuoso, pero siempre comprensivo y generoso.

Aunque sumamente sencillo y retraído, los honores que nunca buscó fueron al escudo del viejo cantor del mar y de la montaña: la Academia Chilena, aunque muy tarde, le designó primero correspondiente y después miembro honorario, ya que por su precaria salud no pudo incorporarse como individuo de número en 1962. Seis años después obtuvo el colosal Premio Nacional de Literatura, que él pedía sinceramente para su amigo de juventud Emilio Rodríguez Méndez.

Los pocos sobrevivientes del Ateneo de Santiago recordamos también, con nostalgia, que Diego Dublé Urrutia fue uno de los compañeros de Samuel A. Lillo en la fundación de ese viejo y querido centro literario, donde iniciamos nuestra carrera la mayoría de los escritores nacionales, desde 1906 hasta 1925.

Ultimas Noticias, Supl., 3. VII. 1977 p. 4.

Centenario del poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967)

[artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario del poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967) [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile